

De NIMIO a MAGNO



López López Jose Alfredo

IIMP

lopzfam@gmail.com

La experiencia de movilidad académica no era un proceso que yo conociera del todo por lo que era un fenómeno nimio e inalcanzable con una gran cantidad de obstáculos variables. Sin embargo, en el camino siempre existe una persona con una filosofía transformante que incentiva conductas de crecimiento personal y educativo.

Es así como ese pensamiento de mi gran compañera (Johana Rodríguez) de toda la carrera y que por cierto ocupa un lugar prolífico en mi vida, detonó la metamorfosis de mis conceptos y nos aventuramos a inscribirnos a la convocatoria, después de todo las negativas siempre son seguras antes de cualquier cosa.

Casi como no verosímil los resultados fueron publicados con puntos favorables para nosotros y es cuando comienza un bullicioso periodo de trámites, búsquedas y optimización de recursos para la estancia en Espírito Santo, Brasil.

He de mencionar que esto tampoco hubiese sido posible sin los programas académicos del Dr. Damián Nava Carrillo, quien es Jefe de enseñanza del Hospital Regional "Lic. Adolfo Lopez Mateos" donde realizamos el Internado Médico, ya que permite la movilidad de sus estudiantes y a quien agradezco por sus enseñanzas impecables.

Después de tanta espera, la corriente de eventos que al inicio era férrea se acercaba a su final para ser un estuario, un lugar inmenso con una visión más extensa de la globalización. Es así como idioma, cultura e identidad se hicieron conceptos emergentes y de importancia tras el aterrizaje en Brasil.

La universidad anfitriona fue EMESCAM pero la familia que tuve durante un mes fue un gran ser humano llamado Pedro y de quien aprendí desde medicina, idioma cultura y cotidianidades de vida de un capixaba, gentilicio utilizado para personas originarias de Espírito Santo. Sin olvidar mencionar que en este programa de intercambio tenemos un padrino, en mi caso fue Gustavo quien además hablaba español y con quien compartía anécdotas de manera bilateral sobre nuestros países.



Estuvimos en el Hospital de Santa Casa de la Misericordia, un hospital que brinda servicios públicos a los capixabas. Aquí rotamos por los servicios de consulta externa, terapia intensiva cardiovascular y urgencias cardiovasculares donde tuvimos grandes mentores como el Dr. Darlan Dadalt, Dr. Lucas Crespo y Larissa Paganini con gran ímpetu en la enseñanza médica y conciencia por el trabajo colaborativo para el bienestar de sus pacientes. Realizamos actividades académicas como el análisis de cada uno de los casos en donde se observan electrocardiogramas, ecocardiogramas y se cuestionan el manejo, la evolución y el pronóstico de los pacientes.

Del intercambio no todo es académico, pues te puedes organizar para hacer visitas a diferentes lugares turísticos y de gastronomía nacional. En nuestro caso, visitamos Convento da Penha, Proyecto Tamar, Parque botánico Vale, Playas de Vila Velha y de Vitoria, Kiosque Alemão, Palacio de Anchieta, la Catedral Metropolitana de Vitoria, Museo da Ciencias da Vida, y por supuesto no podría ser una experiencia completa sin ir al cine para ver unas películas en portugués.

Tengo que agradecer a mi familia y padrinos, con quienes tengo una deuda por su gran apoyo para hacer posible un cúmulo de experiencias de vida que enriquecieron mi formación y que transformaron mi visión de la internacionalización, de estático a móvil, de interno a intercambista y de nimio a magno.

Finalmente, la palabra “internacionalización” en la RAE tiene como definición: convertir en internacional algo que es de una sola nación o estado. Es así cómo convertimos una fracción más de México para otra parte del mundo y una fracción de Brasil se hizo una parte más de mexicanos.

Gracias a AMMEF por cultivar una vez más experiencias interculturales y académicas.

